

¿El ciberactivismo en un solo “clic”? Ilustración del uso de las redes sociales digitales para la acción colectiva

Collective action in a single “click”?
Illustration of the use of digital social
networks for collective action

Lic. Michelle Natalie Ponce Silva¹

Fecha de recepción: 25 de febrero de 2020

Fecha de aceptación: 2 de abril de 2020

Resumen

La tecnología es cada vez más parte de nuestro cotidiano vivir. La existencia de nuevas TIC, modifica las formas tradicionales en las que el ser humano actúa en la realidad. Esta problemática ha sido ampliamente trabajada en la literatura y el cine; sin embargo ¿cómo puede abordarse este tópico desde la academia? Este trabajo, pretende ilustrar la construcción de modelos, a través el abordaje teórico y los datos empíricos de la investigación sobre: La compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes sociales digitales, caso de estudio: “Día de la mentira” (21F).

Palabras clave

Redes sociales digitales, interacción, sociedad de riesgo, acción colectiva, jóvenes.

Abstract

Technology is increasingly part of our daily lives. The existence of new ICTs, modify the traditional ways of interaction of human beings with their reality. This problem has been widely worked on literature and cinema; However, how is it addressed by the academy? This work tries to illustrate the construction of models through the theoretical approach and the empirical data; from the research on: Compensation for collective action through interaction on digital social networks, case study: “Day of lies” (21F).

1 Michelle Ponce es Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. La Paz, Bolivia. Correo electrónico: michellenponces@hotmail.com
Este artículo fue redactado con base en la tesis de licenciatura *La compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes social. Caso: “Día de la mentira (21F)”* por Michelle Natalie Ponce Silva, el año 2018.

Key words

Digital social networks, interaction, risk society, collective action, young people.

I. Introducción

Actualmente, las redes sociales digitales son grandes herramientas para la movilización social. Las nuevas tecnologías permiten que las personas puedan crear, difundir y viralizar grupos activistas sobre problemáticas *glocales*² que surgen de la realidad, o bien, del espacio virtual. Este último, permite acortar y separar las distancias de espacio-tiempo (término conocido como desanclaje³), carece de una organización jerárquica y les da a los individuos la posibilidad de participar del espacio autónomo⁴ como sujetos políticos⁵.

Sin embargo, las acciones que se efectúan digitalmente no deben limitarse al espacio virtual, sino que deben pasar al plano de la realidad física para tener un impacto real. Un gran ejemplo de cómo trascender la acción de las redes sociales digitales a la realidad física, es el esfuerzo que hicieron muchos ciudadanos bolivianos en octubre y noviembre de 2019. Las personas, comprometidas con la democracia, no solamente difundieron y generaron información en las redes sociales digitales; sino que llenaron las calles de las diferentes ciudades de Bolivia. A pesar de aquello, existen personas que solo participaron de las plataformas y no en las manifestaciones, de ahí surge la pregunta: ¿qué sucede cuando las movilizaciones ciudadanas se reducen al simple acto de presionar una tecla en alguna red social digital?

La pregunta principal de esta investigación, surgió a partir del testimonio de Renata Lazcano, una joven paceña y millennial⁶ que forma parte de la sociedad en red. Renata, junto a aproximadamente 10 personas, mostró su compromiso asistiendo a la marcha: Acción contra el Dakar en Bolivia, el año 2017. Este evento se creó y difundió por la página de Facebook: Territorios en Resistencia. A pesar de que 1.128 personas presionaron el botón “asistiré”, la participación

2 Con *glocal*, no referimos a que el impacto se realiza a nivel local y global.

3 Se entiende por “‘despegar’ las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales” (Giddens, 1994, p.32).

4 Son espacios de libertad, extrínsecos del control de gobiernos y corporaciones, según Castells (2012, p. 200).

5 Como indica Gil (2010, p. 2), el sujeto político “se ha de caracterizar ante todo por el dominio y gobierno de sí mismo, principio de libertad, inscrito en una ontología del presente. Es decir, de lo que somos, de la conciencia que tomamos de dicho presente y de la actualidad que es la que recorre nuestro pensamiento”.

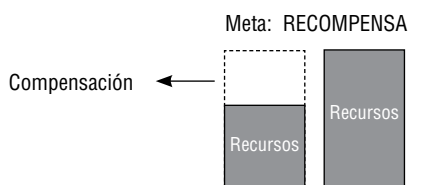
6 Por pertenecer a la generación nacida entre 1980-2003, lo que implica que es una *nativa digital*.

fue mínima y no estuvieron presentes ni 20 de los miembros activos del grupo en la red social digital. Este hecho, condujo a la siguiente pregunta de investigación: ¿por qué algunas personas compensan la acción colectiva mediante su interacción en las redes sociales digitales?

A lo largo del texto se abordará, con más detalle, el término de compensación. Sin embargo, es importante explicar, que ésta se efectúa cuando los recursos con los que cuenta el individuo, no son suficientes para obtener la recompensa que se busca (ver la figura 1).

Con la investigación sobre: *La compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes sociales digitales, caso de estudio: "Día de la mentira" (21F)*, se pretendía ilustrar la relación entre las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y las relaciones sociales. En este sentido, se eligió estudiar a la comunidad virtual de Facebook: #NosVemosEl21F.

Figura 1: Compensación



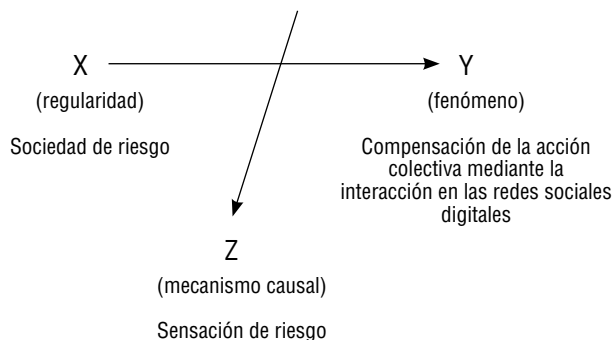
Fuente: Elaboración propia con base en los gráficos realizados por el docente Msc. Rafael Loayza Bueno, carrera de Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Sobre la teoría de Bainbridge y Stark (1958).

II. Modelo teórico de la investigación

Esta investigación se realizó a partir de una proposición⁷ (afirmación) que nos permite comprender la naturaleza del fenómeno estudiado. La proposición, está compuesta principalmente por la regularidad (X) y el fenómeno (Y), ambos tienen una relación causal (X causa Y) que se explica por medio del mecanismo causal (Z), que explica el por qué X causa Y. En el caso de este estudio, la afirmación es la siguiente:

⁷ Revisar el capítulo de: Introducción del libro *Repensando la Investigación en Ciencias Sociales: Guía de trabajos de grado para comunicadores sociales* (2016).

Figura 2: Proposición



Fuente: elaboración propia con base en "Repensando la Investigación en Ciencias Sociales" (Loayza & Peres-Cajías, 2016).

La sociedad de riesgo determina la compensación de la acción colectiva, a través de la sensación de riesgo; propuesta que será explicada a continuación. La figura 2 muestra la proposición en su expresión más simple, sin embargo, para llegar a esa reducción se construyó una afirmación más compleja (revisar la figura 3). Esta última está compuesta por más componentes, además de X y Y, en la tabla figuran el *mecanismo situacional* (contexto); el *estado mental individual* (explica qué determina la conducta individual); *mecanismo conductual* (ilustra la motivación de la acción individual); *acción individual* y *mecanismo transformacional* (explica cómo la acción individual se transforma en colectiva).

A partir de los textos revisados, se plantea que la regularidad es la *sociedad de riesgo* ya que, como indica Beck (1998-2002), las personas viven en una época de incertidumbre fabricada, provocada por la cantidad e inmediatez de noticias que reciben a través de los medios masivos. Esto genera que los individuos ya no se sientan seguros, pues la información que reciben es mucha o/e incompleta. En consecuencia, las personas viven en un contexto (mecanismo situacional) que los hace más *reflexivos*, es decir que "las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de la nueva información de que se nutren" (Giddens, 1994, p. 46). "Esta modernidad reflexiva contiene ambos elementos: amenaza y conciencia, por tanto, representa una era de incertidumbres y ambivalencias" (Escobar, s. f., p. 281).

Por lo antes mencionado, actualmente el sujeto debe pensar más a la hora de actuar y velar por su seguridad, este mecanismo ocasiona que las

personas vivan un proceso de *individualización* (estado mental individual) que incrementa en las redes sociales digitales, pues estas, despersonalizan las relaciones sociales –al mover el espacio de interacción a un medio digital– es decir, el intermediario (mediador) se convierte en una pantalla y ya no es una persona.

Es por eso, que “la desmediatización pone fin a la época de la representación “hoy cada uno quiere estar presente él mismo y presentar su opinión sin ningún intermediario” (Han, 2014, pp. 34-35). Estas ideas se unen a las de Beck (2002), como muestra el siguiente párrafo:

Vivimos en una era de riesgo que es global, individualista y más oral de lo que suponemos. La ética de la autorrealización y logro individual es la corriente más poderosa de la sociedad occidental moderna. Elegir, decidir y configurar individuos que aspiran a ser autores de su vida, creadores de su identidad, son las características centrales de nuestra era. Esta generación del ‘primero yo’ ha sido muy criticada, pero creo que su individualismo es moral y político en un sentido nuevo. (p. 13).

La individualización determina que las personas actúen como *consumidores* y *productores (prosumer⁸)* activos de información (acción individual). Al momento de actuar, la motivación responde a la *razón instrumental⁹* (mecanismo conductual); es decir, los individuos piensan en las consecuencias de su acción. Esta reflexión, según Abitbolly Botero (2015) se da a través de tres factores: la satisfacción un deseo X, la creencia de que A produce X y la identificación con A.

En el contexto de la sociedad de riesgo, las personas piensan y actúan constantemente en función a la seguridad, debido a la incertidumbre en la que viven. Esta acción individual, se reproduce a nivel colectivo (mecanismo transformacional) y genera que, actualmente, las personas participen activamente en el *espacio de la autonomía*. Según Castells (2012), este es un híbrido entre el ciberespacio y el espacio urbano (p. 213) ya que por medio de:

8 Alvin Toffler (1980) en su libro “La tercera ola” define, con el término *prosumer*, a las personas que consumen lo que ellos mismos producen. En el caso de las TIC lo que se consume y produce es información.

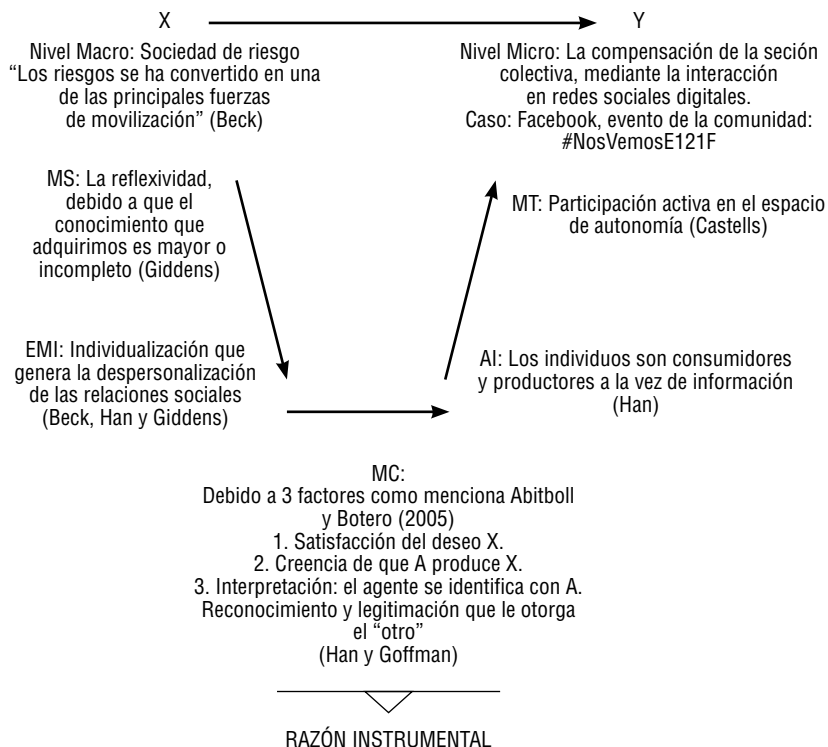
9 Max Weber (1964) menciona que existen cuatro tipos de motivaciones que determinan el actuar de los sujetos: razón instrumental (pensar en las consecuencias de la acción), el valor racional (creencia del valor de la acción), la afección (emociones) y la tradición (hábito).

La seguridad del ciberespacio, gente de toda edad y condición se atrevió a ocupar el espacio urbano, en una cita a ciegas con el destino que quería reclamar, forjar, reclamando su derecho a hacer historia-su historia- en una demostración de la conciencia de sí mismos que siempre ha caracterizado a los grandes movimientos sociales. (Castells, 2012, p. 20).

Este espacio de autonomía, al ser un híbrido entre ambos espacios, da paso al fenómeno de la compensación de la acción colectiva; mediante la interacción de las personas en las redes sociales digitales. Por compensación nos referimos, de acuerdo con Bainbridge y Stark (1958, pp. 23-24), a "la creencia de que una recompensa se obtendrá en un futuro o en algún otro contexto que no pueda verificarse inmediatamente".

Figura 3: Proposición ampliada

Aclaración de las abreviaciones: X (regularidad), Y (fenómeno), MS (mecanismo situacional), EMI (estado mental individual), MC (mecanismo conductual), AI (acción individual) y MT (mecanismo transformacional).



Fuente: elaboración propia.

Debido a la relación que existe entre los individuos y la sociedad, esta investigación se realizará bajo el paradigma de la Estructuración de Giddens (1984) que propone la existencia de una dualidad entre la estructura (que consta de la constitución de significados, la moralidad, la norma y las relaciones de poder) y la agencia (que consta de la inconciencia, conciencia y conciencia discursiva).

Las acciones de los individuos y la estructura social, se modifican de manera recíproca y dual. Por lo tanto, ambas figuran, no solo como consecuencia de la sociedad de riesgo¹⁰, sino como condiciones para que esta exista. Esto debido a que, la estructura, no solo impone las coerciones a la actividad humana; sino que las permite. Es decir, los actos de los agentes individuales, producen y reproducen estructuras sociales (Giddens, 1993, pp. 161-164).

Los propósitos de la investigación (con base en el caso de estudio de la comunidad virtual de Facebook: #NosVemosEl21F) son los siguientes:

1. Entender cómo se expresa la sensación de riesgo en las redes sociales digitales.
2. Describir la interacción en las redes sociales digitales.
3. Explicar cómo se produce la compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes sociales digitales.
4. Explicar la relación que existe entre la sensación de riesgo y, la compensación de la acción colectiva en la realidad, mediante la interacción en las redes sociales digitales.

Para iniciar con todo el abordaje teórico sobre las TIC, primero deben explicarse los conceptos de modernidad y postmodernidad. La revisión bibliográfica, parte principalmente de los autores Ulrich Beck (1998, 2002) y Anthony Giddens (1994). Éste último, explica que la modernidad es un proceso que puede comprenderse desde cuatro esferas: la política (democracia y división de poderes), la económica (industrialización y capitalismo), la científica (tecnología) y, por último, la constitución del Estado-nación. También es importante reconocer que el principal elemento que permite entender la modernidad, es la razón.

10 Revisar la figura 10 en la página 74 para comprender el proceso cíclico de construcción de la sociedad de riesgo.

Estas esferas, que marcaban las pautas de comportamiento sociales, “han quedado socavadas por 5 procesos interrelacionados: la globalización, la individualización, la revolución de géneros, el subempleo y los riesgos globales” (Beck, 2002, p. 2). Lo que implica que las bases “sólidas”, con las que empezó este periodo, fueron transformándose hasta llegar a la etapa actual (nombrada de diferentes maneras según distintos autores). Bauman (2003) le asigna a este periodo el nombre de modernidad líquida o modernidad radicalizada como la nombra Giddens (1994).

En su libro *La sociedad de riesgo global*, Beck (2002, p. 6) menciona que “las personas están mejor adaptadas al futuro que las instituciones sociales y sus representantes”. Esto se debe a que los sujetos, actualmente, están pasando por un proceso de individualización que los fortalece; mientras que las instituciones están pasando por un momento de crítica y negación por parte del individuo (Bauman, 2003, p. 9). Este es el contexto que Beck (1998) llama: *la sociedad de riesgo*, un escenario en el que el individuo actúa reflexivamente¹¹; a causa de la sensación de riesgo que proyecta amenazas para el futuro.

Los riesgos, son definidos a partir de un proceso racional. En este sentido, Beck reconoce dos tipos de racionalización: la científica y la social. La relación entre ambas, se expresa en la siguiente frase: “sin racionalidad social, la racionalidad científica está vacía; sin racionalidad científica, la racionalidad social es ciega” (Beck, 1998, p. 36). Por otro lado, la dialéctica entre el razonamiento científico y el social, genera incertidumbre:

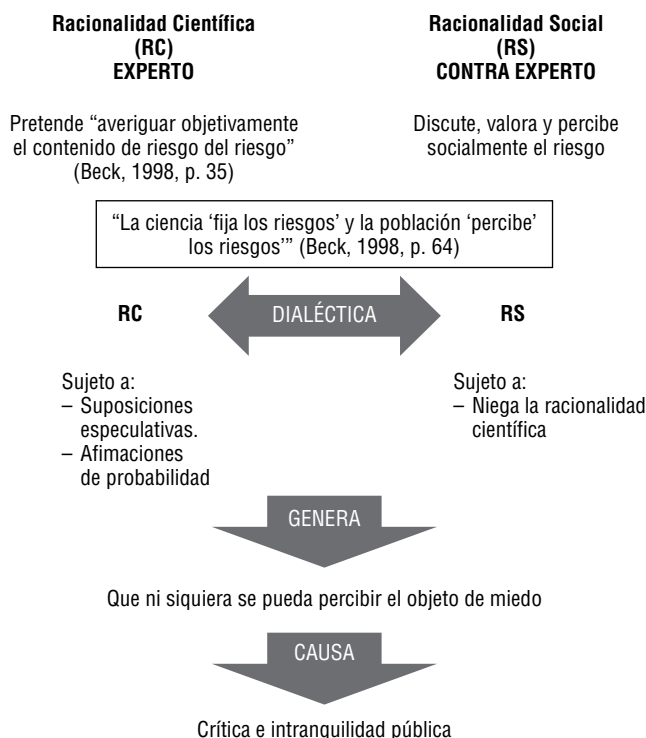
La incertidumbre, desencadena la sensación de riesgo, ya que –como muestra el figura 4– la incapacidad de percibir el objeto de miedo (incertidumbre); causa crítica e intranquilidad pública (sensación de riesgo). El ejemplo perfecto para entender la *sociedad de riesgo*, es la compra excesiva de papel higiénico durante la pandemia del coronavirus (covid-19)¹². Los expertos recomendaron usar gel antibacterial, toallas húmedas y lavarse constantemente las manos (*racionalidad científica*). Sin embargo, las personas (que representan a la *racionalidad social*), se enfocan más en comprar papel higiénico. Debra Grace, una profesora de la Universidad Griffith (BBC, 2020, párr. 10), menciona que;

11 Es decir que “las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de la nueva información de que se nutren” (Giddens, 1990, p. 46).

12 El ejemplo está hecho en base al reportaje periodístico publicado por la BBC News Mundo: Cononavirus/Por qué tanta gente compra desesperadamente papel de baño ante la pandemia del covid-19 (publicado el 15 de marzo de 2020).

aun si desaparecen 50 latas de desinfectante para manos, es mucho menos evidente o alarmante a que desaparezca la misma cantidad de paquetes de rollos de papel. Esto sucede, porque la última situación podría provocarle cierta sensación de escasez al individuo.

Figura 4: Proceso de la incertidumbre



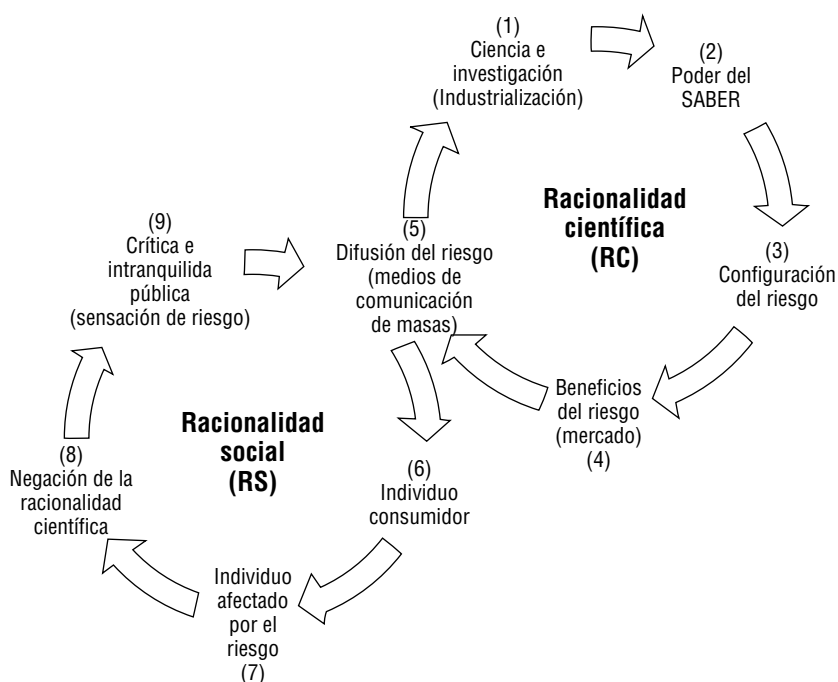
Fuente: elaboración propia con base en Beck (1998).

Este hecho, el siguiente testimonio: "si mi vecino está comprando (papel para baño), tiene que haber una razón y yo también tengo que involucrarme" (BBC, 2020, párr. 13) y la información que se difunde por la cobertura de noticias y las redes sociales digitales; generan incertidumbre. "Cuando aparecen las imágenes de estantes vacíos, la gente siente temor y necesidad de actuar, aunque no sepa bien que hace" (BBC, 2020, párr. 9) y este apuro por actuar, desencadena la sensación de riesgo. Las personas sienten que su comodidad está en peligro. Según el doctor Rohan Miller, experto en consumo, "no estamos acostumbrados a la escasez y la privación, estamos acostumbrados a poder elegir lo que queremos, cuando queremos" (BBC, 2020, párr. 18). Por lo

tanto, en este caso, la forma de adquirir una sensación de control y seguridad, es comprar una cantidad excesiva de papel higiénico.

El mismo efecto¹³, surge cuando algunas personas compensan la acción colectiva por medio de la interacción en las redes sociales digitales. Como se demostrará a lo largo del texto, no todas las personas arriesgan su comodidad para salir a la calle a marchar, participar de una huelga o formar parte de un paro. Para comprender mejor la dinámica de la sociedad de riesgo, a continuación, la figura 5 nos permitirá entender el proceso a través del cual se genera la sensación descrita:

Figura 5: Proceso de la sensación de riesgo



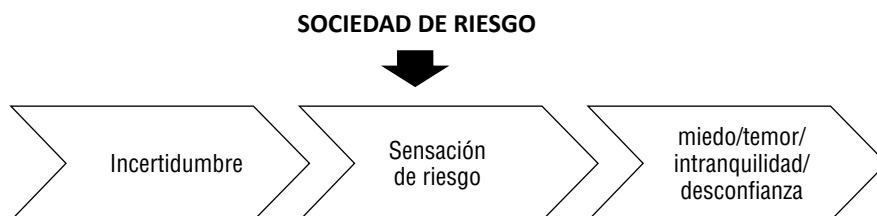
Fuente: elaboración propia, según Beck (1998, pp. 52-53).

Como Climent (2006) menciona “la sociedad del riesgo es una construcción social que, más allá de la probabilidad, transmite una sensación de riesgo difuso a la sociedad. Una incertidumbre general que implica que la percepción social del riesgo sea mucho más acusada que el impacto objetivable” (pp. 122-123).

13 En el acápite de las conclusiones se podrá observar el mismo gráfico Nro. 4 (con los datos de la investigación aplicados).

Esto quiere decir, que las personas actúan a partir de la incertidumbre; más allá del propio riesgo. “Las percepciones y las definiciones culturales son las que constituyen el riesgo. ‘Riesgo’ y ‘definición (pública) de riesgo’ son una y la misma cosa” (Beck, 2002, p. 215). En conclusión, la sociedad descrita, está constituida de la siguiente forma.

Figura 6: Proceso que constituye la sociedad de riesgo

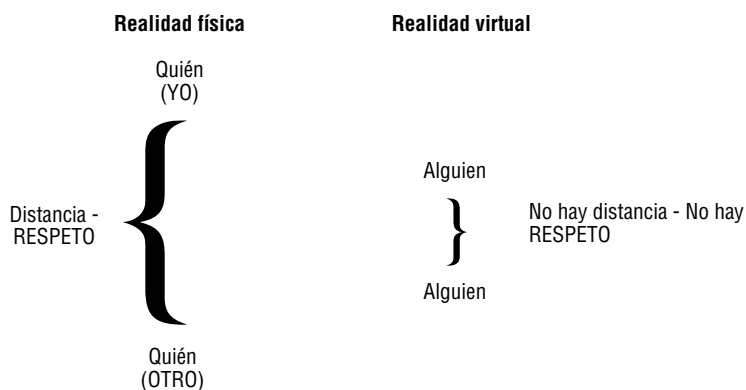


Fuente: elaboración propia con base en Beck (2002).

La sociedad de riesgo, está directamente relacionada con la información (como se puede observar en la figura 5). El punto de encuentro entre la racionalidad científica y la racionalidad social se da a partir de la difusión del peligro, por ejemplo, a través de los medios de comunicación de masas. Es este sentido, es preciso señalar, que la presente investigación se centra en los medios de comunicación tradicional; tales como la prensa, la radio, la televisión y las redes sociales digitales (particularmente Facebook).

Con respecto a la individualización de las personas, Beck (como se citó en Bauman, 2003) se refiere a la familia, la clase y el vecindario como “instituciones zombis” ya que están “muertas y todavía vivas” (p. 12). Aun así, la seguridad que representaban las instituciones sociales tradicionales, ya no es la misma; a esta situación, se suma la creciente deslegitimación de las instituciones sociales de la que hablan Beck (2002) y Bauman (2003). Esta deslegitimación, actualmente, da como resultado la sensación de inseguridad (a través de la individualización). Con relación a la percepción del “otro” en las redes sociales digitales, Han (2014) explica que en ellas, se puede ignorar o bloquear a aquel que esté en contra de uno y establecer contacto solamente con aquellos que se esté de acuerdo. Por otro lado, Han (2014, p. 15) menciona que “el respeto va unido al nombre”, con esto se refiere a que las redes sociales digitales, muestran a “un alguien” pero no a “un quién” y esto genera –por medio de la desmediatización– la inexistencia de una mirada distanciada (de respeto) entre las personas:

Figura 7: Falta de respeto en las redes sociales digitales



Fuente: elaboración propia con base en Han (2014).

Antes, los representantes expertos –los periodistas, por ejemplo– eran quienes generaban la información. Actualmente, el individuo es “prosumer”, lo que quiere decir que consume y genera información de forma personal y no necesita intermediarios. Hoy, una máquina permite que la persona esté “presente”, esta despersonalización de las relaciones sociales, se debe a que los intervalos entre espacio y tiempo ya no están definidos de forma tradicional; lo que se entiende como “desanclaje” (Giddens, 1994). En la actualidad, se puede interactuar con cualquier persona, de cualquier lugar del mundo y en cualquier momento; a través de un artefacto.

II.1. La realidad virtual como el camino para alcanzar la seguridad

En el presente acápite, se abordan los conceptos y explicaciones en torno a la interacción, el intercambio, la red social, el ciberespacio y la virtualidad. En primer lugar, la interacción social se da a partir de un intercambio racional. Las personas interactúan, no solamente porque el ser humano es un ser social, sino porque tienen un motivo para hacerlo. Por otro lado, el proceso y los resultados del intercambio, han sido estudiados por diversos autores. Para el presente trabajo, resulta necesario hacer énfasis en aquellos resultados; por lo que se tomará como respaldo principal, la teoría de Peter Blau (1964).

Según este autor, el intercambio se da por “las acciones voluntarias de los individuos que obedecen a los resultados que se espera que proporcionen y que, por término general, proporcionan” (p. 91). En otras palabras, el individuo

necesita que otro le entregue aquello que no puede obtener de sí mismo. De ese modo, se establecen patrones que organizan y estructuran la vida social. Y, como consecuencia, la conducta individual se ve reforzada por la recompensa que se percibe (Blau, 1964, p. 4).

Las redes sociales, permiten que muchos grupos formen una gran estructura social emergente y que los grupos sean más que un agregado de individuos, ya que las estructuras de las relaciones entre personas, influyen en la conducta individual (Blau & Scott, 1962, p. 3). Tanto Simmel (2003) como Blau y Scott (1962) mencionan que el grupo controla a los miembros a través de los valores y las normas. Estas normas, según los autores, son las expectativas comunes que tiene el colectivo sobre el comportamiento de las personas, cuyo cumplimiento, depende de sanciones consensuadas para aquellos que actúan de manera parasocial.

Es necesario aclarar que, una red social no es el equivalente a Facebook o a cualquier otra plataforma digital. Sin embargo, estos medios permiten ilustrar la red social. Es por eso que, a pesar de que estas plataformas sean denominadas –cotidianamente– como redes sociales; en la investigación, figuran como redes sociales digitales. La razón por la que Facebook permite ilustrar la red social, es que las redes sociales digitales son “un conjunto de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en ‘grupos’” (Menéndez, 2003, p. 22).

La ilustración de una red social, se hace visible a través de las tecnologías digitales, ya que son el soporte de estas plataformas. El lugar en el que las redes sociales se desenvuelven, se conoce como el “ciberespacio”; “un nuevo espacio (informacional) en el que se proyectan nuestras conciencias incorpóreas. Pero, sobre todo, el espacio en el que se construyen esas conciencias. Se inaugura así, en el imaginario literario y cultural, un nuevo concepto de espacio multidimensional, hiperconectado, informacional y virtual” (Barandiaran, 2003, p. 5).

El “ciberespacio” existe en la realidad virtual. A esta la entendemos de este modo:

Para el autor Josep Duart la virtualidad es una apariencia de la realidad y está definida como un proceso imaginario; por ello lo que aprendemos de un sistema de cómputo aparenta ser real porque se estudia de la realidad pero no es real debido que no estamos en tiempo real; esto es lo que llamamos realidad virtual. (Arellano, et al., 2014, p. 7).

Una de las principales diferencias entre la virtualidad y la realidad, es que esta última es "tangible" y es "material". Lo real "estaría en el orden del «yo lo tengo», en tanto que lo virtual estaría dentro del orden del «tú lo tendrás», o de la ilusión (...)" (Duart como se citó en Arellano et al., 2014, p. 7). Es decir, lo virtual existe en potencia; es por eso que tiende a actualizarse y "no se opone a lo real sino a lo actual: virtualidad y actualidad sólo son dos maneras de ser diferentes" (Duart, como se citó en Arellano, et al. 2014, p. 9).

Por otra parte, Facebook, es considerado "un medio primordial para comunicarse y compartir información, llamar y/o convocar a eventos e incluso unirse a peticiones, grupos u otras asociaciones" (González, Becerra y Yanez, 2016, p. 50). La función de Facebook, es básicamente reunir a contactos, amigos y conocidos; "en torno a la socialización" y el "intercambio continuo" (Bustillos, como se citó en Lema, 2016, p. 45). Esto, con el fin de generar redes que permiten establecer lazos con aquello "que tiene valor" y desconectarnos de aquello "que no", como mencionó Castells (2017) en una conferencia.

El estudio realizado por Bacallao (2016), mostró que la acción que más se realiza en Facebook es dar *like*. Esta acción, según Zonta (como se citó en Bacallao, 2016), es el recurso que menos grado de interacción genera. Luego, las personas prefieren compartir y, por último, comentar publicaciones. Estos resultados, dan evidencia de la importancia de la individualización. Sin embargo, el uso de recursos interactivos, como el comentario o la función de compartir información; se asocian más a un "sentido de lo colectivo". "El hecho de compartir algo o de participar en un debate resulta muy bajo en comparación con aquel recurso que tiene una proyección más individual, el hecho de declarar que algo gusta" (Bacallao, 2016, p. 823).

Con respecto a la relación entre la libertad y la seguridad; Bauman señala que, en la actualidad, la libertad y seguridad son "dos valores tremendos de conciliar. Si tienes más seguridad tienes que renunciar a cierta libertad, si quieres más libertad tienes que renunciar a seguridad" (Bauman como se citó en Querol, 2016, párr. 5). Además, el autor menciona que hay tres razones para estar asustado:

- [1] La ignorancia: no saber qué pasará a continuación, cuán vulnerables somos a los golpes, qué tipo de golpes serán y de dónde procederán. [2] (...) la impotencia: la sospecha de que no hay nada o prácticamente nada que

podamos hacer para evitar un golpe o desviarlo cuando nos alcance. [3] (...) la humillación, derivada de las otras dos: la amenaza inminente a nuestra autoestima y a la confianza que depositamos en nosotros mismos cuando se revela que no hicimos todo lo que podríamos haber hecho (...) (2016, p. 124).

Estos factores han existido desde siempre, sin embargo, para aminorar sus efectos “a fin de liberar a los seres humanos de sus miedos, la sociedad debe imponer restricciones a sus miembros; y para alcanzar la felicidad, hombres y mujeres tienen que rebelarse contra esas restricciones” (Bauman, 2015, p. 126). Es por eso que la libertad y la seguridad, son dos factores difíciles de reconciliar. En la modernidad, el ser humano había entregado más libertad por mayor seguridad; en la actualidad las personas han entregado mucha seguridad para tener más libertad (Bauman, 2015). En conclusión, ahora vivimos en una época de incertidumbre, producida por la sensación de riesgo y la intención de evitar la ignorancia, la impotencia y la humillación que culmina en miedo, temor, desconfianza e intranquilidad.

II.2. La participación en Facebook vs. movilización social en las calles

En el presente acápite, se abordan los conceptos de acción colectiva, sanciones y recompensas. Sobre la acción colectiva, Olson (1992, p. 71) menciona que las sanciones y las recompensas sociales son ‘incentivos selectivos’. Es decir “figuran entre los tipos de incentivos a los que se puede recurrir para movilizar grupos latentes”. En la dinámica que aborda esta investigación, las sanciones, no tienen poder coercitivo; pues no existe un orden jerárquico en las redes sociales digitales. Las posibilidades que ofrece la dimensión virtual, permiten al individuo ser un “quién” o un “alguien”; quitándole la responsabilidad de responder por sus acciones. Pero lo que sí se aplica, es la recompensa, que puede interpretarse como el intercambio que resulta de la interacción social. Sin embargo, una observación interesante es que –el cambio social–, no siempre figura como única motivación. La búsqueda de seguridad, es otro factor que el individuo considera constantemente antes de actuar.

Como Bauman y Donskis (2015) señalan, existe una crisis de los medios y de los instrumentos de acción afectiva, que antes brindaban seguridad. Esta situación, genera la sensación de “haber sido condenados a la soledad frente a los peligros compartidos”. Sin embargo, Facebook, aparece como un espejismo en el desierto. Esta plataforma, nos permite combatir el sentimiento de soledad,

por medio de la satisfacción que genera “formar parte de un algo” o pertenecer a un grupo.

“Las redes sociales se han convertido también en ámbitos de convocatoria y movilización que generan articulación de demandas ciudadanas en la defensa de la democracia” (Saavedra, 2018, párr. 40). Una de las formas en las que la ciudadanía se articula, es a través de la construcción de la opinión pública. Este término, según Habermas (1994), se entiende como el espacio libre; que promueve el debate racional y crítico sobre temas de interés público y genera unión entre el “Estado” y la “sociedad”.

II.3. La seguridad del “YO” sobre todas las cosas

Los sujetos actúan a partir de una búsqueda constante de seguridad y eso genera que, actualmente, el individuo sea más reflexivo. Esta reflexividad, no tiene que ver sólo con que el individuo piensa más a la hora de actuar. Giddens, menciona que la reflexión de la vida moderna consiste en que “las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de la nueva información de que se nutren” (1994, p. 46).

Vivir en la sociedad de riesgo, incrementa la reflexividad y la individualización; pues implica contar con mayor información. Según Giddens (1994), “la cuestión no radica en que no exista un mundo social estable para ser conocido, sino que el conocimiento de ese mundo contribuye con su carácter cambiante” (p. 51). Por otro lado, las personas están pensando en las consecuencias futuras de sus acciones, en el “qué pasaría sí...” y actúan a partir de este cálculo. Por lo anteriormente mencionado, “cualquier intento de crear un nuevo sentido de cohesión social tiene que partir del reconocimiento de que la individualización, la diversidad y el escepticismo están inscritos en nuestra cultura” (Beck, 2002, p. 13).

III. Metodología

Para definir el caso de estudio de esta investigación, se realizó una matriz que sistematiza los grupos que se crearon en Facebook (sobre la temática del 21F). La elección de este caso se debe a la importancia y el impacto que tuvo este hecho político en Bolivia. Se eligió estudiar, particularmente, el evento: #NosVemosEl21F. La página, se creó para la movilización del 2017 en el Día de la

Democracia, nombrado así por la oposición que defendía el “NO” (al referéndum del 2016). La elección de este grupo se justifica en que esta comunidad contó con un mayor número de ciudadanos paceños implicados y también fue la que produjo más contenido informativo.

Por cada propósito investigativo y—con base en el paradigma de la estructuración—se seleccionaron los conceptos guía, las categorías de análisis y los autores clave. Posteriormente, se realizó el cruce entre las categorías de análisis del paradigma de la estructuración y de los propósitos investigativos. De dichas técnicas, resultaron los indicadores que permitieron abordar cada propósito investigativo de forma lógica, coherente y organizada. La construcción de la tabla también facilitó el análisis de datos, ya que todas las preguntas de los instrumentos de investigación fueron construidas a partir de los indicadores de la misma. La siguiente tabla, ilustra la construcción lógica de las categorías de análisis:

Tabla 1
Lógica de la tabla de categorías de análisis

			Paradigma de la estructuración		
			▲ Inconsciente	●	■
Proposición investigativos	Conceptos guía	Categoría de análisis ↗ ↘	▲ Motivación inconsciente	●	■
1. Entender cómo se expresa la sensación de riesgo en las redes sociales digitales	A Sociedad de Riego	a Desconfianza	▲ a Organización social en la que se siente seguro	● a	■ a
2.	B	b	▲ b	● b	■ b
3.	C	c	▲ c	● c	■ c
4.	D	d	▲ d	● d	■ d

Fuente: elaboración propia.



Indicadores

* Cada forma o letra equivalen a un concepto técnico, se realizó un ejemplo con el primero propósito. En el eje vertical están los propósito investigativo de los cuales se determinaron los conceptos guía (representados por: A, B, C y D), de cada concepto guía derivaron las categorías de análisis (representadas por: a, b, c y d). En el eje horizontal está el paradigma de la estructuración del cual se desglosaron los componentes más importantes (representados por el: triángulo pequeño, círculo pequeño y cuadrado pequeño). Por último se realizó el cruce de ambas categorías de análisis para definir los indicadores.

Para la recolección de datos, se eligió el estudio transeccional, aplicado entre 2017 y 2018¹⁴. Al mismo tiempo, estos datos provienen de escenarios sociales. Estos son, por un lado, naturales mesociales (ya que, como se mencionó anteriormente, la muestra de población parte de la comunidad de Facebook #NosvemosEl21F) y, por otro, seminaturales, pues también provienen de grupos focales con individuos informantes o representantes “que reportan sus creencias, valores, normas, actitudes y, eventualmente, sus motivos” (Loayza & Peres-Cajías, 2016, p. 79).

Debido al carácter de las estrategias (deductiva, abductiva, retroductiva e inductiva¹⁵), se escogieron –para cada propósito–, métodos cuantitativos que generaron los datos cuantificables (como números y porcentajes). Por otro lado, se aplicaron métodos cualitativos, que produjeron datos “que cualifican la realidad a través de las observaciones y relatos narrados” (Loayza & Peres-Cajías, 2016, p. 83).

Para recolectar los datos cuantitativos, se aplicó una encuesta a un universo delimitado estadísticamente, a través de un muestreo aleatorio simple. Cabe señalar que, previamente, se realizó un censo de las 611 personas que confirmaron su asistencia al evento; esto con el objetivo de recolectar –de manera preliminar– los datos sobre género, edad, residencia, entre otros. De esta manera, fue posible descartar los perfiles falsos o inactivos. La encuesta se realizó vía on-line, a través de *Google Forms*; aunque 611 personas hicieron clic en “asistiré”, la boleta fue compartida únicamente a 583 personas por mensajería privada (ya que 28 de los perfiles eran falsos o se encontraban inactivos).

Para recolectar los datos cualitativos se realizaron dos grupos focales, cada uno con cinco personas. En ambos casos, debido a que el censo mostró una representatividad mayor de los millennials, todos los actores elegidos para el estudio pertenecen a esa generación y, además, todos son de nacionalidad boliviana. El primer grupo de discusión (cinco personas, el 24 de enero de 2018) se realizó con individuos que habían presionado el botón “asistiré” en el evento creado por la comunidad #NosVemosEl21F. El segundo (cinco personas, el 3 de marzo de 2018), se llevó a cabo con los jóvenes líderes y activistas políticos, de la comunidad de Facebook.

14 Ya que se pretende investigar sobre el presente y con características “demográficas; actitudes individuales; valores, creencias y comportamiento; interacción social y aspectos del grupo; organizaciones, instituciones y estructuras” (Loayza & Peres-Cajías, 2016, p. 82).

15 Para más información sobre las estrategias de investigación, se sugiere revisar el capítulo de: *Estrategias investigativas* (p. 45) del libro *Repensando la Investigación en Ciencias Sociales: Guía de trabajos de grado para comunicadores sociales* (Loayza & Peres Cajías, 2016).

IV. Resultados

Según la encuesta realizada para este trabajo, el 59% de las personas consulta –prioritariamente– la información que circula en las redes sociales digitales, el 21% escucha la radio, el 15% prefiere la televisión y, por último, el 5% consulta la prensa. Otro dato más interesante y contradictorio, es que a pesar de que la información de las redes sociales digitales es la más consumida, es también en la que más se desconfía. A diferencia de la prensa, que –según los participantes del grupo focal– es el medio más confiable; debido a que el texto está impreso en físico y presenta la fecha y nombre del autor. Sin embargo, se identificó que la información –tanto en los medios tradicionales, como en las redes sociales– tiene características que la hacen más o menos confiable:

Tabla 2¹⁶
Comparación entre los parámetros que hacen que las personas confíen o desconfíen de la información que se genera y transmite en los medios de comunicación: prensa, radio y televisión, y en la plataforma virtual: Facebook
(Según el grupo focal de 3 de marzo de 2018)

Confianza	Desconfianza
Redes Sociales Digitales	Medios Tradicionales (prensa, radio y televisión)
<ul style="list-style-type: none"> – Promueven expresar tu opinión personal con libertad. – Son medios masivos de información extra oficiales. – No están controladas por el Gobierno, a pesar de los intentos. – Dan la sensación de seguridad. – Permite observar un conjunto variado de opiniones, no solo el de una persona. – Cualquiera puede ser periodista, registrar el evento mediante imágenes y mostrar lo que realmente pasó. – La personas pueden transmitir la información mediante videos e imágenes en vivo. 	<ul style="list-style-type: none"> – Están controlados por el Gobierno, medios de comunicación oficiales. – Muestran un solo punto de vista. – No son seguros. – Los periodistas limitan su libertad de expresión, por el poder Estatal, los periodistas no siempre dicen la verdad.
Desconfianza	Confianza
<ul style="list-style-type: none"> – Se pueden refrescar noticias de hace años y pueden seguir influyendo. – Los perfiles falsos pueden generar incertidumbre, filtrar información y crear malestar. – Cualquiera puede publicar lo que quiera sea o no verdad. 	<ul style="list-style-type: none"> – Prensa tiene soporte impreso.

Fuente: elaboración propia.

16 La tabla que se presenta, es un resumen de la original y se encuentra en la tesis de licenciatura *La compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes social. Caso: "Día de la mentira (21F)"* por Michelle Natalie Ponce Silva (2018).

Los datos de la encuesta reflejan que para el 46, 87% de las personas, es irrelevante el número de amigos que se tiene en Facebook. Para el 37, 50% tampoco es un rasgo muy significativo y, solamente para el 15, 63%, es un factor importante. Hay que tomar en cuenta, que este dato fue producto de una encuesta aplicada a un grupo de personas –entre las que podían o no existir activistas– pero, ¿qué respondieron los jóvenes-adultos ciberactivistas políticos? Para ellos, sí es muy importante el número de amigos que tienes en Facebook, pues determina el alcance de sus publicaciones y permite difundir masivamente la información; sin embargo, los contactos son más importantes que los amigos. En el grupo focal (3 marzo 2018) dos comentarios particulares mostraron datos interesantes:

1. “Para mí es muy importante ir filtrando, como activistas, mientras más es mejor; pero también hay que tomar en cuenta la calidad no solamente la cantidad” (anónimo, comunicación personal, 3 de marzo del 2018).
2. “Primero apuntas a la cantidad y luego vas descartando, filtrando, cerniendo; quién aporta, quién no y quién perjudica” (anónimo, comunicación personal, 3 de marzo del 2018).

Las plataformas digitales, permiten que el individuo decida si quiere ser “un quién” o “un alguno”. Uno de los participantes del grupo focal (3 de marzo de 2018), mencionó que, un individuo se presenta como un “quién” cuando busca el reconocimiento. Pero, cuando publica información que considera que puede traerle problemas, prefiere hacerlo de forma anónima; como un “alguien”. La desmediatización también genera que cada individuo se “presente a sí mismo y presente su opinión” (Han, 2014, p. 35). Este análisis nos permite, nuevamente, observar el proceso de individualización.

Cuando el individuo confirma que “asistirá” a algún evento, quiere transmitir su compromiso con una causa y con la gente que –al observar este mensaje– cree que realmente el usuario se presentará en el encuentro. Para uno de los participantes del grupo focal del 24 de enero de 2018 (quien prefirió que su identidad quede anónima), esta situación permite que más personas se sumen a la actividad.

El 50% de los encuestados mencionó que, a la hora de emitir una queja, prefiere hacerlo “cara a cara” y, el otro 50%, elige hacerlo vía Facebook. En el grupo focal

del 3 de marzo de 2018, se mencionó que esta elección depende de la queja. Si se trata de un asunto privado, es mejor expresarlo “cara a cara”; pero si es algo público, Facebook es la mejor opción. La razón por la que los individuos prefieren esta plataforma en ciertas situaciones, es que permite que más personas se sumen a la causa. Además, en las redes sociales digitales, el control sobre lo que se dice es menor, pues un enfrentamiento físico resulta improbable. En cambio, cuando se discute “cara a cara”, la necesidad de autocontrol y la probabilidad de un enfrentamiento físico será mayor (según el grupo focal del 3 de marzo de 2018). Por esta razón, a la hora de emitir un comentario que podría generar malestar; es preferible hacerlo en una página activista –donde hay muchos “algunos”– y no en la página de su perfil –donde hay muchos “quienes”– (anónimo, comunicación personal, 3 de marzo de 2018).

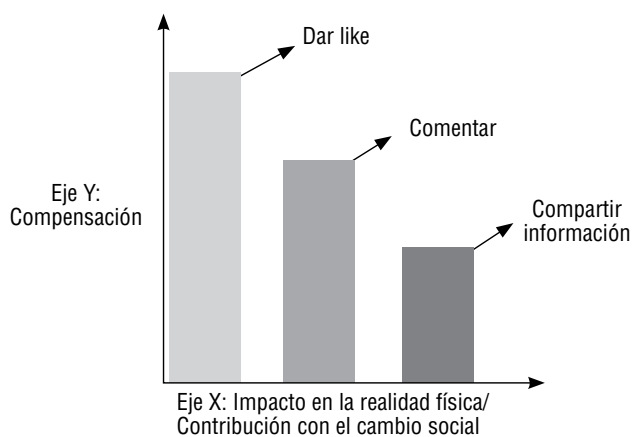
De acuerdo con los datos de la encuesta y los resultados del grupo focal del 24 de enero de 2018, existe un porcentaje alto (56, 25%) de jóvenes que muestran su compromiso con alguna causa, dando “clic” en “asistiré”. Sin embargo, otros resultados demuestran, que la mayoría de los jóvenes que confirmaron su asistencia a la manifestación del 21F (vía Facebook), no estuvieron presentes. Dos frases ayudan a entender esta situación: “aunque no asistas, por lo menos has dado tu opinión” y “(aunque no asistas) te informas y, aunque no lo veas, estás empezando a crear una conciencia crítica por la información que tienes. Si de paso, participas en las movilizaciones, es mil veces mejor. Pero con el simple hecho de informarte, poner asistir; igual estás ayudando a informar y motivando” (anónimo, comunicación personal, 24 de enero de 2018).

Otros testimonios interesantes del grupo focal son: “creo que lo que más desmotiva a la gente a participar y compartir es el hecho de pensar que podrías estar entre la minoría, el hecho de ver que tanta gente comparte y está de acuerdo te hace ser parte de la mayoría y te incita a participar” y, la movilización ganará al miedo, porque este “se está perdiendo” (anónimo, comunicación personal, 24 de enero de 2018).

Los datos de la encuesta reflejan que, el 37,50% de personas, piensa que el Gobierno toma en cuenta las quejas que se manifiestan en las calles y, solo el 12,5%, cree que se consideran aquellas que circulan en Facebook. Por otro lado, los datos también muestran que la acción que más se realiza en Facebook es el dar *like* (38,30%), el acto que menos contribuye al cambio social, pero genera mayor compensación. Después, le sigue la función de compartir (34%), esta es la

acción que más contribuye al cambio social, pero genera menor compensación y, por último, el comentar (27, 79%); una función que contribuye medianamente, tanto al cambio social, como a la compensación. Estos resultados, refuerzan el argumento de que —al actuar en las redes— el individuo mide las consecuencias. Para él, compartir información, implica comprometerse a asistir a la movilización y esto incrementa su sensibilidad ante el riesgo:

Figura 8: Relación entre acciones que más se realizan en Facebook y el nivel de compensación



Fuente: elaboración propia.

Según la encuesta, el 23,4% y el 19,1% de las personas, cuyas acciones más frecuentes en Facebook son dar *like* y comentar, no asistieron a la marcha. Sin embargo, el 19,1% de los encuestados, cuya acción principal en Facebook es compartir, estuvieron presentes:

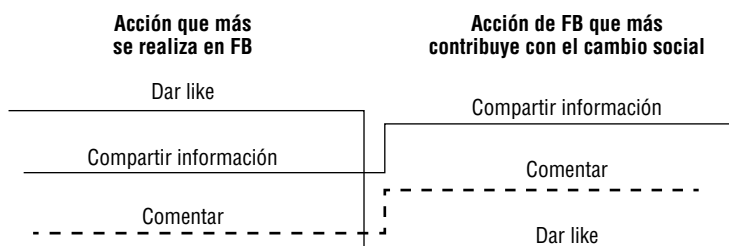
Tabla 3
Acción que más realiza en Facebook*Asistió a la movilización del 21F
(Tabla cruzada)

		Asistencia a la movilización del 21F		TOTAL
		Sí	No	
Acción que más realiza en Facebook	Comentarios	8,5%	19,1%	27,7%
	Like (me encanta, me divierte, me asombra, me entristece o me enfada)	14,9%	23,4%	38,3%
	Compartir información	19,1%	14,9%	34,0%
TOTAL		42,6%	57,4%	100%

Fuente: elaboración propia.

Los participantes del grupo focal del 24 de enero de 2018, comentaron que prefieren recibir un “me enfada” a cualquier otra expresión (cuando comentan o publican alguna queja sobre cualquier temática). Esto se debe a que dichas reacciones, indican un mayor nivel de compromiso con la causa. Sin embargo, el simple hecho de indicar que algo “nos gusta”, “nos enfada”, “nos encanta”, etc. no produce casi ninguna contribución al cambio social, a diferencia de la función de comentar o compartir:

Figura 9: Acciones que más se realizan en Facebook vs. acciones de Facebook que más contribuyen con el cambio social



Fuente: elaboración propia a partir de los porcentajes de la encuesta aplicada para la investigación.

Según el 12,6% de los encuestados, mientras menos peligros implique la interacción virtual en la realidad física, el individuo obtendrá mayor seguridad al participar en grupos que solo se movilicen en Facebook. Sin embargo, el 46,9% de los encuestados, piensa que los peligros que representa el activismo en redes sociales digitales, son muchos y, el mismo porcentaje, cree que son pocos (ver tabla Nro. 4). Esta situación, se explica a partir de la incertidumbre, que además responde a la relación entre la libertad y la seguridad. Mientras más seguridad exista, más se reduce la libertad y viceversa.

Tabla 4
Peligros que las acciones de Facebook causan en la realidad* Sentimiento de seguridad participando de un grupo que solo se movilice en Facebook (Tabla cruzada)

		Sentimiento de seguridad participando de un grupo que solo se movilice en Facebook					Total
		Muy seguro	Seguro	Indiferente	Poco seguro	Nada seguro	
Peligros de las acciones de Facebook	Muchos	6,3%	12,5%	12,5%	6,2%	9,4%	46,9%
	Pocos	12,6%	15,6%	9,4%	6,3%	3,1%	46,9%
	Ninguno	3,1%			3,1%		6,3%
	Total						100%

Fuente: elaboración propia.

El 53% de los individuos se sienten más seguros al organizarse socialmente en Facebook, el 30%, formando parte de un sindicato o junta vecinal y el 17%, conformando un partido político. Por otro lado, el 34,6% de los encuestados, piensa que la acción que más contribuye al cambio social es la marcha y que el espacio más seguro, es Facebook. Sin embargo, uno de los factores comunes entre ambas estrategias de activismo, es que ambas congregan a una gran cantidad de gente; por lo que el riesgo se reduce. Otro dato interesante, es que el 26,9% de la gente, participa más en Facebook porque cree que contribuye a la transformación del espacio físico. Pero además, esta preferencia se debe a la sensación de seguridad que genera la participación en una comunidad virtual. Ambos datos, nos permiten afirmar que las personas actúan a partir de aquello que consideran más seguro y, no tanto, a partir de la intención de provocar mayores cambios sociales:

Tabla 5
Acción que contribuye más con el cambio social*Organización social más segura
(Tabla cruzada)

		Organización social más segura			Total
		Junta vecinal o sindicato	Partido político	Comunidad en Facebook	
Acción que contribuye más con el cambio social	Marchas, huelgas o bloqueos	19,2%	15,4%	34,6%	61,5%
	Participación en un comunidad de Facebook	15,4%	3,8%	26,9%	38,5%
Total		34,6%	19,2%	61,5%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

V. Discusión y conclusiones

El respaldo teórico de la presente investigación, se conforma de las teorías de Manuel Castells, Byung-Chul Han, William Bainbridge y Rodne y Stark, Zigmund Bauman, Ulrich Beck y Anthony Giddens. Al mismo tiempo, el estudio se basa en el paradigma de la estructuración, trabajado por éste último autor.

Giddens, Bauman y Beck, permiten entender el contexto de la postmodernidad y, explicar el fenómeno estudiado, a partir de los cambios provocados por la modernidad y la influencia de este período histórico en la transformación de la sociedad. Con relación a la sociedad de la modernidad radicalizada, tanto Giddens como Beck, trabajan sobre “los expertos”. Beck (2002, p. 16) menciona que “las personas están mejor adaptadas al futuro que las instituciones sociales

y sus representantes” y esto genera los cuestionamientos a la racionalidad científica (que generan desconfianza). Sin embargo, Giddens afirma que el “sistema de expertos”, más bien, brinda confianza en un momento de incertidumbre y los individuos deben creer en este sistema, para actuar con seguridad. Por otro lado, ambos autores entienden a la individualización como el proceso a través del cual, actualmente, el individuo se defiende y refuerza. Además, ambos hacen énfasis en las recompensas que buscan los individuos a partir de una lógica reflexiva.

Sin embargo, Han, difiere en cierta medida con las propuestas de Giddens (1994) y Beck (1998-2002). Este autor considera, además de las apreciaciones ya mencionadas, que el proceso de individualización está relacionado con el egoísmo y el narcisismo. La propuesta de Beck, podría considerarse como un punto neutro entre las posiciones de Giddens (1994) y Han (2014), ya que trabaja el concepto de la individualización desde ambas ópticas.

La explicación de la presente investigación, se basa en la idea de Beck (1998) sobre el “sistema experto”. A partir de esta reflexión teórica, se entiende que la sociedad de riesgo (concepto que figura como la regularidad de la investigación, expuesta en la figura 3), se produce cuando la razón experta es cuestionada por la razón social y esto provoca incertidumbre. Este cuestionamiento, se incrementa gracias a las redes sociales digitales, debido a la cantidad de información –real o no– a la que se puede acceder por medio de ellas. Sin embargo, gracias al proceso de la individualización, los sujetos pueden encontrar seguridad; reafirmando aquello que consideran verdadero o falso.

Giddens y Beck, a diferencia de Han, trabajan la despersonalización de las relaciones sociales con un mirada menos crítica. Sin embargo, la investigación se realizó con base en la posición de este último, quien menciona que –en las redes sociales digitales– no existe una mirada distanciada que impulse el respeto. Según el análisis teórico de Han –respaldado por los datos recolectados durante el estudio– los individuos pueden interactuar como un “quién” o un “alguno”, tomando en cuenta su seguridad y su libertad (ver la figura 7).

Uno de los términos más relacionados con las Tecnologías de la información y comunicación, es el de sujeto *prosumer*. Este concepto ha sido desarrollado tanto por Beck (2002), como por Castells (2012). Ambos autores lo utilizan para designar a aquel individuo que consume contenido, al mismo tiempo que lo

produce. Sin embargo, Beck (2002) relaciona concepto con el proceso de la individualización. Mientras que, Castells, se enfoca en la relación del término con la interacción en las redes sociales digitales. Este autor también describe a las redes mencionadas, como los espacios en los que el individuo se convierte en actor político, desde la construcción de la opinión pública y la libertad de expresión.

Ambos autores reconocen que el constante flujo de información, provoca incertidumbre y miedo. Sin embargo, Castells se enfoca exclusivamente en las redes sociales digitales, mientras que Beck (2002); trabaja la misma relación en varias dimensiones. Los individuos, en su mayoría, consumen información de las redes sociales digitales; a pesar de las noticias falsas que circulan en las mismas y prefieren juzgar –desde su criticidad– qué noticias consumen y, al mismo tiempo, qué es verdadero y qué no. Este entendimiento, reforzado por la información de los datos empíricos y el abordaje sobre la individualización, permite generar la figura 10.

Figura 10: Revelación de la sociedad de riesgo en las redes sociales



Fuente: elaboración propia.

Beck (2002), Castells (2012) y Han (2014); también hacen énfasis en el factor del compromiso. Sin embargo, los dos últimos autores, se enfocarán más en la relación que este tiene con las TIC; mientras que Beck lo tratará desde diferentes esferas sociales, sobre todo la política (en su trabajo del 2002). Para

la investigación, el concepto del compromiso se trabajó con base en la óptica positiva de Castells y la visión crítica de Han.

Ambos autores, explican la relación entre las redes sociales digitales y los individuos. Castells, tiene una visión más optimista sobre el impacto de las TIC en la sociedad y, sobre todo, en el ámbito político. Mientras que Han, tiene una visión más crítica y menos positiva. Es por eso que Castells, permite interpretar las acciones en redes sociales digitales, como contribuyentes al cambio social. En cambio, Han afirma que las redes sociales digitales, no tienen un impacto claro sobre el cambio social.

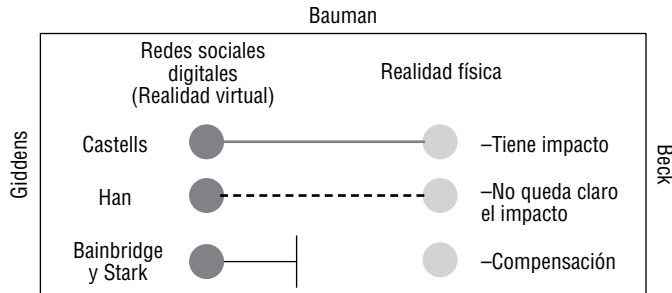
Sobre el efecto de las redes sociales digitales en la política, la investigación se basa, sobre todo, en la separación entre el poder y la política(a nivel Estado-nación). Este distanciamiento, se relaciona con la intención de resolver causas *glocales* que escapan del control de los individuos y las instituciones y, además, con la falta de confianza en las instancias que guiaban el comportamiento individual en el pasado (Giddens, como se citó en Beriain, 1996, p. 205). Por esta razón, el individuo comenzará a generar espacios para la subpolítica y redes sociales digitales “libres de control”. Este contexto permite explicar que, actualmente, a pesar de la valiosa participación de los ciudadanos en Facebook; estas acciones no son capaces de generar un impacto claro sobre la realidad física (políticas).

Por último, Bainbridge y Stark (1985), en su teoría de la religión, hablan sobre la compensación y la recompensa. Sin embargo, ambos términos explican la relación entre las redes sociales digitales y la acción colectiva, ya que la compensación se hace posible; gracias a la dimensión virtual propia de las redes sociales digitales¹⁷. Pero, al mismo tiempo, la compensación obstruye el establecimiento de un vínculo directo entre las redes sociales digitales y la acción colectiva.

En conclusión, desde el abordaje teórico, los autores Castells, Han, Bainbridge y Stark, nos permiten entender el impacto de las redes sociales digitales en la realidad física; desde diferentes ópticas y con diferentes resultados. Y los autores Giddens, Bauman y Beck, nos proporcionan un marco de referencia para definir el contexto:

17 Para recordar, lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual. Es decir, lo virtual está en orden a “lo tendrás”, a diferencia de lo real que sería “yo tengo”, según Duart, (como se citó en Arellano et al, 2014, p. 7).

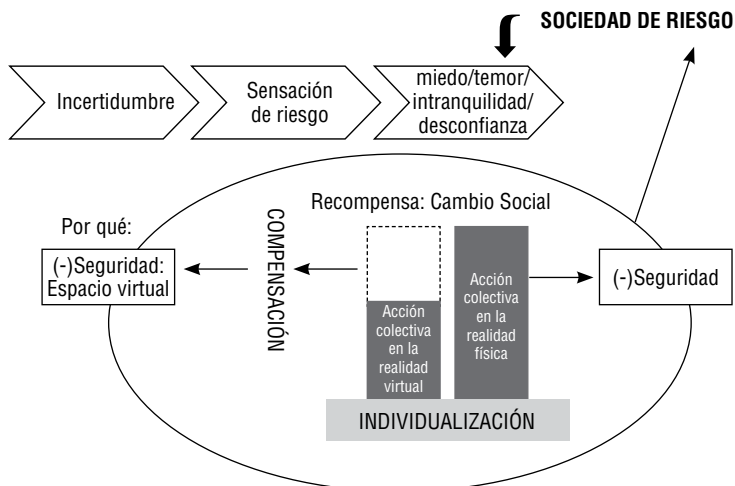
Figura 11: Abordaje teórico



Fuente: elaboración propia.

La conclusión general de la investigación, es que las personas compensan la acción colectiva mediante la interacción en las redes sociales; debido a que se sienten seguras en el espacio virtual. La sociedad de riesgo, a partir del mecanismo que genera la sensación de riesgo, provoca miedo e inseguridad en las personas; por lo que estas dejan de actuar en el espacio físico. Además, en este momento, las personas buscan constituirse como individuos, por lo que mantenerse a salvo es una prioridad. Las redes sociales digitales, aparecen como una herramienta para la subpolítica, al ser un espacio autónomo; en el que los ciudadanos se sienten cómodos de participar. A continuación, se ilustra la compensación de la acción colectiva a través de las redes sociales.

Figura 12: Ilustración de la explicación sobre la compensación en las redes sociales digitales



Fuente: elaboración propia.

La acción colectiva se está transformando y los ciudadanos deben utilizar las herramientas que están a su alcance –como por ejemplo las redes sociales digitales– para fortalecer la democracia, a través de la transmisión constante de opiniones y demandas. Sin embargo, el cambio social estará siempre sujeto a las acciones y medidas que tomen los ciudadanos organizados y las políticas estatales.

La tabla 3 refleja la sensación de riesgo que experimentan los individuos, a casusa de la incertidumbre con respecto a la información que se consume. En el caso de la información que transmiten los medios tradicionales, la desconfianza surge porque se presume que estos medios no son independientes, sino que están controlados por algún poder privado o estatal. En el caso de la información que se publica en redes sociales, la desconfianza nace porque los individuos suponen que contenido que circula en las mismas podría ser falso (*fakenews*).

Entonces, ¿por qué las redes sociales digitales son las plataformas que más se utilizan para el consumo de información? En las redes sociales digitales, los individuos pueden contrastar fuentes, leer los comentarios y opiniones personales que exponen diversos enfoques, o bien, acceder a más información sobre la temática, en cuestión de segundos. Pero, sobre todo, porque los sujetos prefieren aplicar su criticidad a la hora de creer –o no– en lo que se expone en las redes sociales digitales (grupo focal, 3 de marzo de 2018). Es decir, la verdad se constituye a partir de lo que uno mismo considera verdadero y ese es el piso firme sobre el que los individuos caminan, en medio de la incertidumbre colectiva. Esta afirmación, no está solamente apoyada en los datos empíricos de la investigación. Beck (como se citó en Beriain, 1996) y Castells (como se citó en Korstanje, 2010), también coinciden en que el individuo es –actualmente– el encargado de definir aquello que es “seguro” y, en consecuencia, verdadero.

Como se mencionó, el ser humano está pasando por un proceso de individualización, con el fin de constituirse y definirse como individuo. Sin embargo, la importancia del “otro” se ve reforzada, sobre todo en las redes sociales. Esto se debe a que permiten legitimar las ideas, comentarios, pensamientos, entre otros factores individuales. Cuando varios sujetos comparten una posición frente a un tema y, a partir de aquello, generan lazos en las redes sociales digitales; posibilitan la constitución de comunidades virtuales.

Como se mencionó en los comentarios del grupo focal del 3 de marzo de 2018, el apoyo colectivo en las redes sociales digitales; provoca que el individuo se sienta seguro sobre sus ideas, comentarios y pensamientos.

En conclusión, el “otro” tendrá valor en tanto posibilite la satisfacción de los intereses personales del sujeto. Esta integración es una búsqueda racional, calcula que la consecuencia de la acción será el apoyo y, como resultado, obtendrá la seguridad que busca. Sin embargo, el sujeto es consciente de que no debe negociar con el “otro” diferente; es decir, “con el riesgo”. Como se mencionó anteriormente, en esta época es importante “tomar” decisiones, para enfrentar las condiciones de incertidumbre prefabricada (Beck, 2002, p. 9). La definición de seguridad que daban las instituciones de la modernidad, actualmente, se está desquebrajando y, por eso, “todos los esfuerzos de definición se concentran en la figura del individuo” (Giddens, como se citó en Beriain, 1996, p. 204).

Para comprender por qué las personas buscan el cambio social, como recompensa del intercambio en las movilizaciones; es crucial tomar en cuenta la importancia de la motivación. A la hora de efectuar una acción, existen varias motivaciones. En este caso, las personas que compensan su acción por medio de las redes, lo harán porque su motivación será mantenerse seguros. Esto ocurre porque los individuos temen arriesgar su seguridad participando de alguna manifestación social y, prefieren quedarse en su hogar. Sin embargo, para no quedar indiferentes ante la causa y visibilizar su apoyo, deciden mostrar su compromiso por medio de la participación en una comunidad virtual de Facebook.

El concepto de virtualidad, es clave para entender la compensación de la acción colectiva mediante la interacción en las redes sociales digitales. Es importante recalcar, que la compensación –según Bainbridge y Stark (1958)– es “la creencia de que una recompensa se obtendrá en un futuro lejano o en algún otro contexto que no puede verificarse inmediatamente¹⁸” Es decir que, al igual que en el espacio virtual, la compensación adquiere sentido en el orden del “tú lo tendrás” (pp. 23-24).

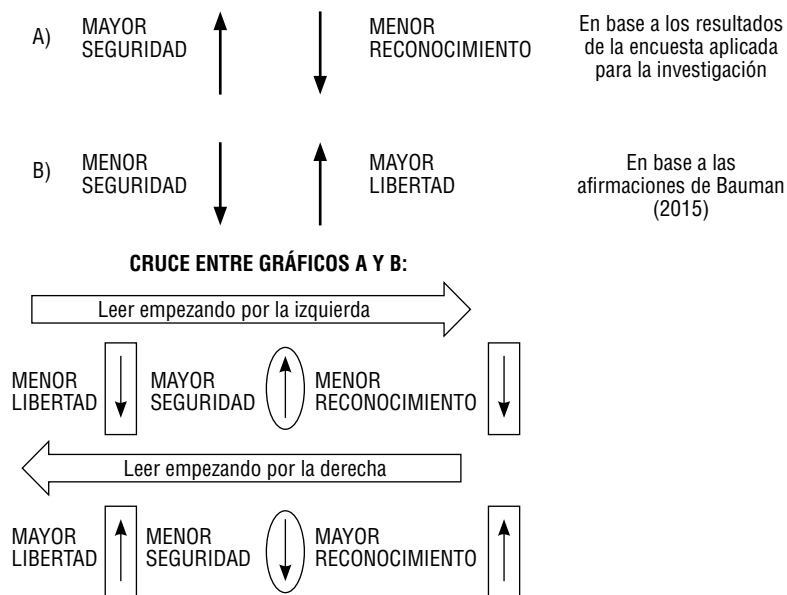
Las formas de interacción que promueve Facebook, sirven para visibilizar la participación de un individuo (como indica la teoría). Sin embargo, para uno de

18 Traducción propia.

los participantes: “no importa si haces clic en el botón de “asistir” y no asistes, lo que importa es que ya diste tu opinión y que estás animando a la gente a que asista” (anónimo, comunicación personal, 24 de enero de 2018). Pese a esto, la visibilización pone en riesgo a los individuos, en ciertas ocasiones. Esta situación se evidencia en los testimonios de los grupos focales y los datos recolectados de la encuesta (sobre las diferencias del entre el enfrentamiento en Facebook y el enfrentamiento en la realidad). Por eso, a la hora actuar en una plataforma digital, la seguridad dependerá de dos factores; el nivel de exposición de la identidad y el nivel de control sobre aquello que se expresa.

Ahora, tomando en cuenta la siguiente afirmación (basada en el análisis de datos recolectados): *mayor reconocimiento implica menor seguridad* y el argumento de Bauman (2015) *mayor libertad implica menor seguridad*; se puede concluir que las personas limitan su libertad a la hora de participar en Facebook. Esto ocurre, cuando el cálculo de las consecuencias de publicar como “un quién”, implica mayor riesgo. En el caso contrario (cuando el cálculo de las consecuencias de publicar como “un alguien” implica menor riesgo), las personas se expresan y participan con mayor libertad en la plataforma:

Figura 13: Relación entre el reconocimiento, sentimiento de seguridad y libertad del individuo



Fuente: elaboración propia.

La expresión de la opinión personal, es fundamental. Esta manifestación permite generar opinión pública, reconocimiento y, sobre todo, apoyo. Cuando las demás personas confirman su asistencia a un evento en la plataforma virtual, el sujeto se siente más seguro “de participar” de la actividad en la realidad física. A pesar de aquello, la intención de generar el cambio social, supone un esfuerzo mayor que solo un “clic”:

Ante estas llamadas, los jóvenes tienden a reaccionar de dos posibles maneras: hay quien responde con un “clickactivismo” o con un “activismo de sillón” (...) y hay quien lleva más allá su compromiso, implicándose en acciones para intentar producir cambios sociales en la vida real. (García y Hoyo, 2013, p. 120).

Sobre lo mencionado anteriormente, es muy importante aclarar dos aspectos:

1. La opinión pública, que se beneficia y se promueve gracias a estos nuevos espacios, es fundamental en la medida en que tenga un impacto a nivel Estatal. Como se mencionó anteriormente, las acciones ciudadanas que se realizan en las redes sociales digitales, todavía no tienen una incidencia clara que genere algún cambio o involucramiento del Estado en distintas problemáticas. El Gobierno ha tratado de subsanar este problema, ya que en 2016 creó la Dirección General de Redes Sociales. Esta institución cumple tres principales funciones: difundir, consultar y compartir información del Gobierno con las cibercomunidades. También monitorea las “tendencias en los medios, a los periodistas y lo que publican los ciudadanos” (Saavedra, 2018, párr. 4). A pesar de aquello, el periodista digital Tonny López, indica que no hay “una estrategia efectiva” por parte del Gobierno y la ciudadanía (Saavedra, 2018, párr. 10).

En este sentido, los datos de la encuesta, muestran que la mayoría de las de personas tienen la percepción de que el Gobierno solo toma en cuenta las quejas que se expresan en las calles y, la minoría, cree que se consideran las quejas que circulan en Facebook.

2. La acción colectiva no se puede entender desde la óptica del pasado. Sin embargo, si bien existen diversas herramientas que la están transformando –las redes sociales digitales, por ejemplo–, la acción

colectiva (tradicional) es la que sigue teniendo un impacto más severo en las políticas estatales.

Tomando en cuenta la información recolectada, es posible que el miedo ponga en riesgo la movilización (fuera del espacio virtual). Como mencionó una de las integrantes del grupo focal, la movilización le ganará al miedo, porque este “se está perdiendo” (anónimo, comunicación personal, 24 de enero de 2018). Hirschman (como se citó en Jenkins, 1994, p. 20) menciona que existen situaciones en las que “no hay salida”; pues existen ciertos “males colectivos” que afectan a todos. Solo en esos casos, los incentivos que impulsan la acción individual o colectiva, pueden borrarse. Un ejemplo de la situación descrita, fueron las manifestaciones en contra del Gobierno de Evo Morales, que se llevaron a cabo en Bolivia los meses de octubre y noviembre del año 2019.

Vivir en una sociedad de riesgo, hace que sea difícil superar la motivación de seguridad. Por lo tanto, el individuo recurre a la compensación, misma que se efectúa en diferentes niveles (como muestra la figura 9 y demuestra la tabla 3). Otra de las alternativas para romper con el miedo es, como menciona Olson, unirse a los amigos y conocidos:

Podrían recurrir a la ‘presión social’ para animarlos a hacer su parte en favor de la meta del grupo o el club social podría excluirlo, y esos pasos serían eficaces, porque la observación cotidiana revela que la mayoría de las personas valoran la compañía de sus amigos y asociados lo mismo que la posición social, el prestigio personal y el autoestima. (Olson, 1992, p. 70).

Las personas están pensando en las consecuencias futuras de sus acciones, en el “qué pasaría sí...” y actúan a partir de ese cálculo. Por esta razón, “cualquier intento de crear un nuevo sentido de cohesión social tiene que partir del reconocimiento de que la individualización, la diversidad y el escepticismo están inscritos en nuestra cultura” (Beck, 2002, p. 13). Del mismo modo, el factor de la individualización provoca que los llamados “indignados”, cooperen por una preocupación propia y no colectiva. Eso provoca que se “dispersen de nuevo con rapidez” (Han, 2014, p. 12).

En este proceso de dispersión e individualización, intervienen dos factores. El primero es la búsqueda de seguridad por parte del individuo, mientras menos peligros implique la participación de grupos activistas vía Facebook (en

la realidad física) y, mientras menos expuestos o reconocidos se sientan en interacciones riesgosas; obtendrán mayor sensación de seguridad. El segundo es la falta de compromiso, ya que la "distracción general, que caracteriza a la sociedad de hoy, no permite que aflore la energía épica de la ira. La cólera, en sentido enfático, es más que un estado afectivo. Es una capacidad de interrumpir un estado existente o de hacer que comience un nuevo estado" (Han, 2014, p. 22-23). Existen demasiadas demandas políticas en Facebook que promueven la participación colectiva, además:

El clima de inseguridad creciente transforma la forma de concebir la reciprocidad en la comunidad; la jerarquización por clase llevaba implícita la idea de alcanzar una meta, mientras que la sociedad del riesgo tiende a evitar lo peor; en otros términos, la idea de participación se reemplaza por la de protección, dando origen a la comunidad del miedo. (Korstanje, 2010, p. 277).

Las redes sociales digitales tienen impacto sobre el gobierno, en la medida en que se establece un puente que permite vincular las quejas y propuestas que se expresan, con acciones políticas. Cuando no existe un vínculo y, más importante aún, una relación que trascienda la realidad virtual: las plataformas no tendrán el impacto deseado sobre el Estado. Expresar las quejas de los individuos, contribuye únicamente a que se genere opinión pública. Las acciones que realicen los sujetos, a partir de su racionalidad y criticidad en la realidad física y la intervención del poder estatal, determinarán el cambio social.

Referencias

- Abitboll, P., & Botero, F. (2005). Teoría de elección racional: Estructura conceptual y evolución reciente. *Colombia Internacional*, (62), 132-145.
- Arellano, F., Martínez, L., Leyva, L., Ceceñas, M., & Ontiveros, V. (2014). *Cyberspace* [Ciberespacio] (L. Félix & L. M. Martínez, Trads.). Red Durango de Investigadores Educativos. (Trabajo original publicado en 2014)
- Bacallao, L. M. (2016). Redes sociales, acción colectiva y elecciones: Los usos de Facebook por el movimiento estudiantil chileno durante la campaña electoral de 2013. *Palabra Clave*, 19(3), <https://doi.org/10.5294/pacla.2016.19.3.6>

- Bainbridge, W., & Stark, R. (1985). The Future of Religion: Secularization, Revival and Cult Formation [El futuro de la religión: Secularización, revival y formación de culto]. En *Scientology: To be perfectly clear* [Cienciología: Para estar completamente claros] (pp. 263-284). University of California Press.
- Barandiaran, X. (2003). *Activismo digital y telemático: En poder y contrapoder en el ciberespacio* (vol. 1.1). Xabier Barandiaran. <http://sindominio.net/~xabier/textos/adt/adt.pdf>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida* (M. Rosenberg, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1999)
- Bauman, Z., & Donskis, L.(2015). *Ceguera moral: La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida* (A. Capel, Trad.; 2.ª ed.). Paidós. (Trabajo original publicado en 2013)
- Beck, U. (1998). *La sociedad de riesgo: Hacia una nueva modernidad* (J. Navarro, D. Jiménez & M. Borrás, Trads.; 2.ª ed.). Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global* (J. Navarro, D. Jiménez & M. R. Borrás, Trads.). Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 2013)
- Beriain, J. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo* (C. Sánchez, Trad.). Anthropos. (Trabajo original publicado en 1964)
- Blau, P. (1964). *Exchange and power in Social Life* [Intercambio y poder en la vida social]. Transaction Publishers.
- Blau, M., & Scott, R. (1962). *Organizaciones formales*. Chandler Publishing Company.
- Castells, M., & García, A. (14 de marzo de 2017). ¿Es o no reversible la globalización? Banco Central de Bolivia.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza* (M. Hernández, Trad.). Alianza. (Trabajo original publicado en 2012)

- Climent, V. (2006). Sociedad de riesgo: Producción y sostenibilidad. *Papers*, (82), 121-140 <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n82/02102862n82p121.pdf>
- Coronavirus: Por qué tanta gente compra desesperadamente papel higiénico. (15 de marzo de 2020). *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51893598>
- Escobar, R. (s. f.). Ulrich Beck: La sociedad del riesgo global. *Reis*, 1001(3), pp. 276-303.
- Gil, M. (2010). El sujeto político. *Centro de Análisis e Investigación Política*, (3), 1-28. http://www.biopolitica.unsw.edu.au/sites/all/files/publication_related_files/mariohermangilelsujetopolitico.pdf
- García, M., & Hoyo, M. (2013). Redes sociales, un medio para la movilización juvenil. *Zer*, 18(35), 111-125. <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/download/10649/9887>
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad* (A. Lizón, Trad.). Alianza. (Trabajo original publicado en 1990)
- Giddens, A. (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico* (S. Merener, Trad.). Amorrotou. (Trabajo original publicado en 1967)
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration* [La Constitución de la sociedad: Bosquejo de la teoría de la estructuración]. University of California Press.
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública* (A. Domènech, Trad.; 4.ª ed.). Ediciones G. Gili. (Trabajo original publicado en 1962)
- Han, B. C. (2014). *En el enjambre* (R. Gabás, Trad.; 1.ª ed.). Herder. (Trabajo original publicado en 2013)
- Jenkins, A. (1994). Teams: From "Ideology" to Analysis [Equipos: de la "ideología" al análisis]. *Organization Studies*, 15(6), 849–860. <https://doi.org/10.1177/017084069401500604>

- Korstanje, M. (2010). La sociedad de riesgo: Hacia una nueva modernidad de Beck, Ulrich. *Economía, Sociedad y Territorio*, 5(32), 275-281. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11112509011>
- Lema, O. (2016). Construcción de Identidad Virtual en Facebook [Tesis de maestría, Universidad del Azuay]. Repositorio Institucional de la Universidad de Azuay. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/6477/1/12616.pdf>
- Loayza, R., & Peres-Cajías, G. (2016). *Repensando la investigación en Ciencias Sociales: Guía de trabajos de grado*. Plural Editores.
- Menéndez, L. (2003). Análisis de Redes Sociales: O como representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencias y Tecnología*, (7), 21-29. <http://digital.csic.es/bitstream/10261/1569/1/dt-0307.pdf>
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva* (R. Calvet, Trad.). Limusa. (Trabajo original publicado en 1971)
- Querol, R. (9 de enero de 2016). Zygmunt Bauman: Las redes sociales son una trampa. *El País*. https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html
- Saavedra, M. (25 de marzo de 2018). Redes sociales y política en Bolivia: Sin estrategia y con participación colectiva. *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/ideas/2018/3/25/redes-sociales-politica-en-bolivia-sin-estrategia-con-participacion-colectiva-174005.html>
- Simmel, G. (2003). The web of group-affiliations [La red de afiliaciones grupales]. En M. Hetcher & C. Horne (Eds.), *Theories of social order* [Teorías del orden social] (pp. 291-298). Stanford University.
- Toffler, A. (1980). *The third wave* [La tercera ola]. Bantam Books. (Trabajo original publicado en 1979)
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (J. Echevarría, J. Roura, E. Imaz, E. García & J. Ferrater, Trads.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1922)